

ROCA VIVA.

Aquella tarde era Sábado, día de descanso, i los mineros per-
feccionados con sus atavíos de fiesta, descendían en grupos las despedazadas fal-
das de las Coimas hendidizas aquí i allá por ~~precipitaciones~~ ^{despobladas} quebradas.

Los monedas tintineaban canoras dentro de los bolsillos i to-
dos iban alegres, con la expectativa del Domingo pasado en las faldas de
San Felipe.

Caía la tarde i los últimos arreboles trillizos con tonos salien-
tien los picachos del monte, mientras abajo la empenada del Ríocon i todo el
llano por donde corría serpenteano como una banda de plata, el cauce del
Aconcagua, ensanaba a volverse de bronce grisizo. Al otro lado, ~~entre~~ los cer-
ros de Queluncuen erguían su perfil abrupto como los dientes de una cie-
rra, echando sobre el valle una gran mancha de sombras.

El Vizcaíno descendía solo. Era un ser robusto, de amplios hor-
bros sobre los cuales se inserataba una cabeza enorme. El marcado extrabim-
bre de los ojos ^{bajo} daba un jerto burdo al ~~rostro~~ de cráneo.

Caminaba con paso flotante i firme, saltando entre las rocas,
hasta que al llegar a un recodo del ~~río~~ ^{camino} que sirvía el aprisco veci-
no a la vivienda de la Chinda se detuvo asomado. Allí estaba la muchacha
sujetando entre los labios un manojo de quintral, mientras ordeñaba las
~~vacas~~ ovejas devoró una ~~piel~~ cabra.

~~Eh! Vizcaíno!~~ Al oír los pasos ~~que~~ ^{que} ~~llegaba~~ al minero. Mi-
so una ~~risa~~ de ~~risa~~ ^{que} ~~se~~ ^{que} ~~acercándose~~ al ~~rostro~~ ^{rostro} interrogó con ~~que~~ ^{que}.

— ¿Qué me miras?

Era la Chinda una voz garrida i monteras, fuerte a causa de
los continuos ~~gritos~~ por los cervos ~~en~~ ^{en} ~~por~~ su ganado, de ceños er-
ectos ~~toros~~ de amplias onduras ~~son~~ informe ~~vida~~ de vida, con el
rostro moreno por los besos del sol i el viento.

Los ojos del minero ~~despidieron~~ ^{despidieron} ~~despidieron~~ i respondió con voz ronca
i ~~humana~~ ^{humana}:

También — Te doi mineto?

~~Mineto!~~ ¡Pach!

~~Mineto!~~ No fastidios, contentó Chinda con
airado desprecio.

Con un dejo de risa ~~que~~ ^{que} ~~era~~ ^{era} insinuó el otro:

— Si, yo te fastidio, pero Custodio....

Roca viva [manuscrito] Guillermo Labarca Hubertson.

Libros y documentos

AUTORÍA

Labarca Hubertson, Guillermo, 1878-1954

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Roca viva [manuscrito] Guillermo Labarca Hubertson. 6 h. ; 32,9 x 20,3 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)